

acuarimántima

EDICIÓN COMPLETA



# acuarimántima

EDICIÓN COMPLETA



MEDELLÍN - COLOMBIA, 2012

Acuarimántima / Anabel Torres ... [et al.]. -- Editor literario Elkin Restrepo. -- Medellín : Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2012.

578 p. ; 31 cm. -- (Rescates)

Publicación que recopila poemas de grandes poetas contemporáneos a partir de la revista No. 1 hasta la revista No. 33.

ISBN 9978-958-720-121-5

1. Poesía - Colecciones 2. Poesía colombiana - Colecciones 3. Poesía hispanoamericana - Colecciones I. Torres, Anabel, 1948- II. Restrepo, Elkin, 1942- , ed. III. Serie.

808.81 cd 21 ed.

A1336583

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

**acuarimántima**

EDICIÓN COMPLETA

COLECCIÓN RESCATES

PRIMERA EDICIÓN: ABRIL DE 2012

© ELKIN RESTREPO

© FONDO EDITORIAL UNIVERSIDAD EAFIT  
CARRERA 48A No. 10 SUR - 107 MEDELLÍN

DISEÑO DE COLECCIÓN: Alina Giraldo Y.

ILUSTRACIONES DE CARÁTULA Y GUARDAS: Edwin Monsalve

ISBN: 978-958-720-121-5

## contenido

presentación, 9

### revista uno

- fernando gonzález, 15
- georg trinkl, 18
- harold alvarado tenorio, 24
- alberto escobar, 17
- juan gustavo cobo borda, 22
- carlos bedoya, 26

### revista dos

- león de greiff, 28
- andrei voznesenski, 32
- darío ruiz gómez, 38
- ciro mendía, 29
- henry luque muñoz, 37
- raúl henao, 40

### revista tres

- luis carlos lópez, 42
- juan calzadilla, 50
- juan manuel roca, 52
- denise levertov, 45
- amílcar osorio, 51
- jesús gaviria, 53

### revista cuatro

- luis vidales, 56
- ferenc juhász, 63
- gabriel jaime arango, 69
- sándor weöres, 60
- anabel torres, 65

### revista cinco

- mario rivero, 72
- augusto pinilla, 74
- josé manuel arango, 79
- gonzalo arango, 73
- john keats, 75
- helí ramírez, 81

### revista seis

- roberto juarroz, 86
- antonio porchia, 89
- elkin restrepo, 95
- rafael patiño, 97
- olga helena mattei, 88
- guillermo sucre, 94
- william agudelo, 96

### revista siete

- carlos bedoya, 100
- roger munier, 103
- eduardo mitre, 102
- manuel mejía vallejo, 109

## revista ocho

- roberto juarroz, 114
- juan José ceselli, 116
- mario morales, 120
- federico peltzer, 123
- graciela maturo, 126
- carlos gustavo aguirre, 129
- raúl gustavo aguirre, 115
- enrique ivaldi, 118
- cristina piña, 122
- luis osvaldo tedesco, 125
- maría del carmen suárez, 128

## revista nueve

- ulalume gonzález de león, 132
- thomas merton, 134
- santiago mutis, 142
- elkin restrepo, 133
- darío jaramillo, 140
- alonso aristizábal, 143

## revista diez

- luis vidales, 146
- carlos drummond de andrade, 151
- jotamario, 159
- jaime alberto vélez, 161
- julio olaciregui, 149
- guillermo boido, 157
- harold alvarado tenorio, 160

## revista once

- daniel winograd, 164
- alejandra pizarnik, 172
- jaime alberto vélez, 175
- philip levine, 167
- olga orozco, 173

## revista doce

- victor gaviria, 178
- daniel winograd, 186
- george schehadé, 182
- jose manuel arango, 188

## revista trece

- helí ramírez, 196
- elkin restrepo, 206
- victor gaviria, 210
- kenneth patchen, 203
- juan gustavo cobo borda, 208

## revista catorce

- rafael patiño, 216
- santiago mutis, 222
- amílcar osorio, 219
- anais nin, 224

## revista quince

- anabel torres, 232
- cesare pavese, 239
- aníbal manuel vanegas, 237
- victor gaviria, 243

## revista dieciséis

- humberto navarro, 250
- ezra pound, 254
- victor gaviria, 258
- helí ramírez, 264
- jotamario, 253
- wallace stevens, 257
- pier paolo pasolini, 262

### revista diecisiete

- álvaro rodríguez, 268
- clarice lispector, 270
- jaime manrique ardila, 277
- adriana llano restrepo, 279
- miguel escobar, 281
- raúl botero, 283

### revista dieciocho

- cecilia vicuña, 286
- hernán botero, 291
- osip mandelstam, 293
- victor gaviria, 296

### revista diecinueve

- elkin restrepo, 306
- gustavo armijos, 310
- manuel hernández, 313
- anais nin, 317
- henry miller, 321

### revista veinte

- josé manuel arango, 324
- santiago mutis, 329
- clara lía perez, 331
- mehdi missaoui, 334
- frieda lawrence, 337

### revista veintiuno

- helí ramírez, 342
- julio ortega, 346
- luis fernando macías, 348
- leszek a. moczulski, 349
- wisława szymborska, 351
- rafael wojaczek, 352
- henry david thoreau, 356

### revista veintidós

- daniel winograd, 360
- saúl yurkievich, 363
- lucebert, 367
- jaime alberto vélez, 373

### revista veintitrés

- victor gaviria, 376
- juan gustavo cobo borda, 382
- darío ruiz gómez, 385
- edward field, 387

### revista veinticuatro-veinticinco

- juan guillermo gaviria, 395
- rubén vélez, 397
- rubén darío lotero, 399
- pilar posada, 402
- orieta lozano, 404
- clara lía perez, 406

### revista veintiséis

- eduardo escobar, 410
- gonzalo arango, 421
- orlando gallo, 424
- boris vian, 426

### revista veintisiete

- darío lemos, 430
- john muir, 434
- chico buarque, 436
- manuel mejía vallejo, 443

## revista veintiocho

–fernando gonzález, 448

## revista veintinueve

–fernando charry lara, 464

–juan calzadilla, 468

–rubén vélez, 472

–vicente gerbasi, 465

–maruja vieira, 470

–armando ibarra, 474

## revista treinta

–óscar castro garcía, 478

–carlos octavio uribe, 483

–rené char, 488

–luis tejada, 492

–héctor abad facioline, 480

–darío jaramillo, 486

–laureano alba, 490

## revista treinta y uno

–ferreira gullar, 496

–manuel giraldo, 505

–victor gaviria, 511

–harold alvarado tenorio, 503

–juan diego mejía, 507

–josé kozer, 514

## revista treinta y dos

–anabel torres, 518

–helí ramírez, 522

–victor gaviria, 527

–elkin restrepo, 520

–rubén darío lotero, 525

## revista treinta y tres

–nikiforos brettakos, 532

–kostas kariotakis, 535

–mario escobar velásquez, 542

–manos eleftheriu, 533

–clara cecilia fonnegra, 538

## amigos de la revista, 555

## perfiles

Contemplar el mundo, 559

El recuerdo de un amigo, 562

Elkin Restrepo y la gracia pasajera, 564

Víctor Gaviria, 568

Helí Ramírez, la gallada en la pluma, 571

## índice de autores, 573

presentación



La palabra “Acuarimántima”, que tanta dificultad da pronunciar a algunos, fue inventada por Porfirio Barba Jacob y es el nombre de uno de sus poemas más hermosos y significativos. A pesar del ejercicio respiratorio que implica decirla, pues exige más de un golpe continuo de voz, tan pronto surgió fue acogida de inmediato como nombre de la revista de poesía, que siguiendo el espíritu de la época, un grupo de amigos habíamos convenido publicar un día en que como nada teníamos que hacer, nada quitaba hacer algo. Esos amigos éramos José Manuel Arango (†), Miguel Escobar (†), Jesús Gaviria, Orlando Mora y el suscrito, dedicados a vespertinas andanzas peripatéticas por la carrera Junín del Medellín de aquel entonces, donde se enracimaban como sardinas las más hermosas muchachas de la ciudad. Más tarde, cuando la publicación empezó a derivar de entidad gaseosa a entidad sólida, se sumaron Víctor Gaviria, Helí Ramírez, Daniel Winograd, Rubén Darío Lotero y algunos otros de visita rápida, poetas todos que apenas se iniciaban en los quehaceres virgilianos de añadirle a la existencia un acento más, mientras más disorde, mejor.

Al elegir el vocablo éramos conscientes de que marcábamos también la carta de la tradición, la nuestra y la de aquí y de allá, pese a que era la bandera vanguardista la que agitábamos. También porque en Bogotá y vecindades, a Barba, como se le llama en casa a nuestro poeta maldito, no se le daban las consideraciones debidas, y esto nos molestaba. Por cierto, después de que apareció la estupenda biografía del poeta, escrita por Fernando Vallejo, el asunto ya es otro y nadie se mete con él, y Barba es nuestro gran Barba. Y al valernos de él, queríamos señalar que nuestros eran también Carrasquilla, Epifanio, León, Fernando González, Abel Farina y los nadaístas. Y luego, sólo luego, Silva, Luis Carlos López, etc.

Para enlazarlos a los tiempos que corrían, libertarios y disparatados, en los primeros números la palabra “acuarimántima” apareció deformada por una *q* en lugar de la *c* normal, *aquari-mántima*, escrita a máquina, convirtiéndose en nuestro distintivo; además, dio lugar de la manera más amplia a la divulgación de los grandes poetas contemporáneos en lengua alemana, inglesa, rusa, francesa, polaca, portuguesa y española, junto a la colombiana y a aquélla que empezábamos a escribir nosotros, propuesta que tuvimos muy en claro desde un comienzo. Hoy, al revisar los treinta y tres números publicados en diez años (1974-1983), me sorprende ver con cuanta clarividencia actuamos, un solo dato para confirmarlo. A la Szimborska se le publicó en *acuarimántima*, antes del premio Nobel y de que la Szimborska fuera la Szimborska; igualmente a Wallace Stevens, Drumond de Andrade, Georg Trakl, Chico Buarque, Ferreira Goulart, Anais Nin, los poetas de Black Mountain, Denise Levertov, los modernos rusos; y allí también Giovanni Quessep, Eduardo Escobar, Amilcar Osorio, Gonzalo Arango, Cobo Borda, Darío Jaramillo, Abad Faciolince, Juan Diego Mejía, Mario Escobar, José

Manuel Arango, Víctor Gaviria, Helí Ramírez, y un largo etc., que el lector podrá revisar a su amaño. Producto seguramente de actuar con criterio amplio y en el entendimiento de que, en un medio tan limitado como el de entonces, nos tocaba cumplir un papel que incidiera en el proceso cultural de una ciudad donde los escritores no sumaban más de tres.

La revista aparecía cada dos meses y las reuniones preparatorias las hacíamos en casa de Miguel Escobar o de Daniel Winograd, aderezándolas con buen licor y a ratos, cuando el espíritu díscolo de algunos rompía las cadenas, con puchos de la vida. En cada caso las propuestas se discutían y cualquier diferencia se zanjaba rápido. Lo importante era que nos divertíamos haciéndola, y no era rara la vez que invitábamos a amigos y amigas con los cuales, una vez resueltos de manera eficaz los asuntos centrales, pasábamos a los imprescindibles.

*acuarimántima* se imprimía en offset, el primer diseño lo hizo Ana María Gaviria y a partir del número once, Hugo Zapata, cuando en la portada comenzaron a aparecer las pinturas, grabados, esculturas, fotografías y dibujos del nuevo grupo de artistas que se formó en la agitación y despertar intelectual que trajeron las Bienales de Arte, patrocinadas por Coltejer. Era una revista muy modesta en su formato y sorprende ver cuánto caló en el público, universitario por lo general, que con sus aportes además ayudaba a su financiación. En cada número, como reconocimiento, en la pestaña posterior, apareció siempre la lista de donantes, pudiéndose afirmar que, gracias a esta participación, a más del grupo que la editaba, *acuarimántima* era el resultado colectivo de un número muy amplio de personas y entidades que, sumándose de esta manera a una acción y aventura intelectual, se integraban también al proceso de cambio que Medellín empezaba a vivir en esos años antes del narcotráfico. Todavía tiempo después de su desaparición se nos seguía preguntando cuándo saldría el nuevo número de *acuarimántima*, cosa que nos daba mucho gusto.

La feliz, maravillosa, idea de publicar de nuevo los treinta tres números de *acuarimántima* fue de Juan Luis Mejía, a quien el aire oxigenado del Alto de las Palmas, donde vive, pone a pensar muy raro, pero de manera muy afortunada para traer al presente empresas y personajes que tienen un lugar en el proceso cultural de Antioquia y el país. A él, nuestros agradecimientos, como nuestros agradecimientos también a Ana María Cano, directora de la Editorial EAFIT, responsable de la edición y publicación, quien además en aquellos tiempos de periodista del periódico *El Mundo* estuvo muy cerca de nosotros con sus entrevistas y crónicas y el sucederse de la revista, y a la escritora Esther Fleischer, la editora, y a Alina, la diseñadora, responsables de que aquella ilusión de entonces sea esta nueva y magnífica ilusión de ahora.

# acuarimántima

revista bimestral de poesía

---

número uno, año 1, octubre - diciembre 1973



redacción: elkin restrepo – josé manuel arango – jesús gaviria

diseño: marta maría gaviria

editor: rafael salazar mosquera

colaboración solicitada

licencia en trámite

apartado aéreo 3845

medellín, colombia

impresiones "asi"

## contenido

fernando gonzález

georg trinkl

harold alvarado tenorio

alberto escobar

juan gustavo cobo borda

carlos bedoya

difundir nuestra poesía, la que se escribe hoy en Colombia y Latinoamérica, dando cabida a todas las tendencias representativas de la literatura joven; valorar críticamente esta realidad inmediata, que se transforma en arte por el lenguaje poético; dar a conocer la poesía del mundo –la actual, y aquella del pasado próximo que sea entre nosotros poco conocida: tales son nuestros propósitos.

Acuarimántima nace de un esfuerzo que es, por sí mismo, negación de un mundo cuya hostilidad o desprecio por el arte son consecuencia de estructuras histórico-sociales esencialmente antipoéticas.

la redacción



soy el irresistible  
bailarín cósmico;  
soy  
¡EL BRUJO!

1935

### “una dentroderita”

Las sobrinas de los curas  
son impetuosas. Están repletas de posibilidades:  
son panfletos. Es cuestión hasta diabólica. Eso  
es lo que llaman “una tentación”. A mí me  
tentó estos días una “dentroderita”. Aquí llaman  
así, “dentroderita”, a la muchacha que está  
dentro, tentando al señor y a los señoritos.

(a guillermo abadía y a  
león de bolombolo)

Reina eras, pero eras “una “dentroderita”  
en Colombia,  
donde la belleza no tiene su reino.

Reinabas: tu andar y tus formas  
ignoraban a éstos de la cadaverina,  
reyes colombianos de facto,  
don libardo, don germán y don elíseo,  
condueños del Monopolio  
y del “ganado” .....  
(Qué lindo esto de “ganado”!)

Ponías ahí las copitas (hechas en Itagüí,  
de guayacán),  
como joyas tuyas inapreciables (en este ambiente)  
y las cosas de comer,  
como tesoros de un reino lejano,  
sin ver  
a éstos entreverados,  
ansiosos impotentes que decían:

–Señora: dónde consiguió  
esta “dentroderita”?  
Caminabas algo de lado, prognata  
toda tu belleza (escondida ay!),  
despreciativa no, lejana, en tu reino,  
ignorante en absoluto  
de Colombia (finisterrae?)  
y te llamabas Carolina.....  
Estabas por encima,  
caminabas por encima!

Dónde habitas ahora (habitar, qué lindo!)  
señora, reina cœlorum, “dentroderita”  
en Colombia?

.....  
–Mi señora: hay que echar esa “dentroderita”  
tan desfachatada en el andar!.....

.....  
Recuerdas, Carolina?  
Yo te llevaba cigarrillos (al escondido),

y eran perláticos homenajes  
de un pobre de corbata (poeta?), enamorado,  
al dios que “despareció”  
en Santa Marta.

.....  
Reina eres, alma mía, pero eres  
“una dentroderita” en Colombia,  
patria de los pajes  
dueños del “ganado”,  
condueños de “la cosa”  
(ay, ay, León, ay, Guillermo!)

.....  
Dónde habitas, moras, ahora,  
señora, reina cœlorum, Carolina?

1945

alberto escobar

antioqueño. perteneció al grupo de los nadaístas. sus poemas han  
aparecido en periódicos y revistas del país.

## canto

(varado tiempo y espacio el de un cojín  
arruinado sobre la cama, tiempo suspendido  
el de esta taza de café que ya no sabe  
de sus labios.)

1

del otro lado de la paz queda de la casa,  
en una pausa del día de muerte el silencio se ha informado.  
aquí se levanta sobre el piso desnudo un taburete  
y, como el espejo que pende de un clavo sobre el muro,  
las cosas que son la estancia nos devuelven su imagen.

de las murmuraciones y diálogos en el vestíbulo  
a la hora que sucedía a la cena  
apenas quedan la inmemoria y el trunco recuento,  
una cenicera al lado derecho de la silla  
y los claros cristales de la ventana  
que limpia una criada por la mañana.

2

para la tercera oda del segundo ciclo moró en un cuarto,  
la primera estrofa la redactó sobre la columna de un templo  
y luego la rehizo en un cuaderno cuando, por fin, regresó a casa.  
en un hotel nunca antes pudo redactar lo que dictaba su silencio  
mientras en las grandes lozas de la plaza entreabría los labios,  
como si fuera capaz de impedir la digestión de las palabras.  
en varios retretes y muros públicos escribió, en confusos  
/signos “estuve aquí”,

como si de antemano hubiera querido contradecir el final  
de la última oda del primer ciclo “no me busquen donde moro”.

3

de discurrir, el discurso se disiparía en la memoración.  
para decirlo, una palabra. pero palabra y parlante  
son patrones de mutismo mutuo, fatua, anacrónica cronicación.

4

(gravedad grande, como el sol en  
los patios de la infancia).

una flauta hace la fiesta para celebrarnos e inaugurar  
el tedio y la fiebre, el delirio y la deleitación  
(flauta y fiesta fenecen en flauta y fiesta  
y en el delirio y la fiebre de quienes se celebran).  
... labio enfermo, estigma que se abre como una begonia  
contra la luz.

5

aquí yace el devoto de un oboe en la dicción abúlica,  
yace donde nunca antes yugo (ni alamedas ni campiñas),  
y como una batuta varada se conduce y se celebra  
el narrador de un concurso, el portavoz de un parlante,  
la bujía de un cuarto vacío, la estatua de un parque,  
el pentagrama de un canto sin partitura.

(era a albinoni al que empezábamos  
a escuchar cuando yo ya casi terminaba  
el café y tú te despedías).

## georg traktl

nació el 3 de febrero de 1887 en salzburgo, austria. movilizado durante  
la primera guerra mundial, se suicidó en un hospital militar de cracovia  
en 1914. su poesía, una de las más bellas en la lengua alemana, es una  
alusión obsesiva al mal, a la desintegración, a sus torturas psíquicas:  
su adicción a las drogas, la pasión por su hermana; la expresión de  
su vida interior, “un caos infernal de ritmos e imágenes”, según sus  
propias palabras.

los poemas que publicamos fueron traducidos por josé manuel arango.

## reposo y silencio

Los pastores enterraron el sol en el bosque desnudo.  
Un pescador arrastró  
La luna en una fina red desde el estanque verde.

El hombre pálido habita  
En un cristal azul y su mejilla se apoya en sus astros,  
O inclina la cabeza en purpúreo sueño.

Pero aún toca el vuelo negro de los pájaros  
 Al vidente, y la santidad de las flores azules,  
 Y el silencio cercano piensa lo olvidado, extinguidos ángeles.

De nuevo pernocta la frente en las piedras lunares;  
 Como una adolescente esplendorosa  
 Aparece la hermana en otoño y negra podredumbre.

## elis

### I

Es completa la calma de este día dorado.  
 Bajo las viejas encinas  
 Apareces, Elis, en quietud y con ojos redondos,  
 Cuyo azul refleja el sueño de los amantes.  
 Contra tu boca  
 Se apagaron sus rosados suspiros.

El pescador echó al anochecer sus pesadas redes.  
 Un pastor bueno  
 Guía su rebaño por el límite del bosque.  
 Qué rectos, Elis, son todos tus días.

Suavemente se hunde  
 En los muros desnudos el silencio azul del olivo.  
 Cesa el oscuro canto de un viejo.

Un bote de oro  
 Columpia, Elis, tu corazón contra un cielo solitario.

### II

Un quedo repique de campanas suena en el pecho de Elis  
 Al anochecer  
 Cuando en la negra almohada su cabeza hunde.

Un venado azul  
 Sangra calladamente en la espinosa maleza.

A lo lejos, solo, hay un árbol oscuro;  
 Sus frutos azules han caído.

Símbolos y estrellas  
 Se hunden suavemente en el estanque del anochecer.  
 Tras la colina ha llegado el invierno.

Azules palomas  
 Beben en la noche el helado sudor  
 Que brota de la frente cristalina de Elis.

Suena siempre  
 El solitario viento de Dios en los muros negros.

## el sol

Cada día el sol amarillo sobre la colina.  
 Hermoso es el bosque, la oscura bestia,  
 El hombre: cazador o pastor.

Rojizo, el pez salta en el estanque verde.  
Bajo el redondo cielo  
El pescador avanza quedo en un bote azul.

La uva madura lenta, el maíz.  
Cuando el día acaba en quietud  
Un Bien y un Mal se preparan.

Llega la noche  
Y el caminante levanta los pesados párpados.  
El sol, desde un sombrío abismo, rompe.

## frente oriental

La oscura ira del pueblo  
Es como el órgano salvaje de la tormenta de invierno,  
La ola purpúrea de la batalla,  
Deshojadas estrellas.

Con cejas rotas y brazos de plata  
A los soldados moribundos hace señas la noche.  
En la sombra de la ceniza otoñal  
Sollozan los fantasmas de los caídos.

Un desierto espinoso ciñe la ciudad.  
Por escaleras de sangre la luna  
Persigue mujeres aterrorizadas.  
A través de las puertas salen lobos salvajes.

## hacia el anochecer mi corazón

Al anochecer se oye el grito de los murciélagos,  
Dos caballos negros saltan en la pradera  
El rojo arce cruje.  
Aparece para el viajero la posada junto al camino.  
Sabor magnífico del vino nuevo y las nueces,  
Magnífico: tambalearse ebrio por el bosque crepuscular.  
A través de ramas negras repican tristes campanas,  
En el rostro gotea el rocío.

## a la hermana

Donde vas está el otoño y la tarde,  
La música de un venado azul bajo los árboles,  
Un estanque solitario en la tarde.

La música suave del vuelo de los pájaros,  
La tristeza sobre la curva de tus ojos,  
La música delgada de tu sonrisa.

Dios ha mudado la curva de tus párpados.  
Criatura de viernes santo, en la noche  
Las estrellas buscan la curva de tu frente.

## cercanía de la muerte

Oh el anochecer en las sombrías aldeas de la infancia.  
 El estanque bajo los sauces  
 Se llena de sucios sollozos de dolor.

Oh el bosque que baja suavemente sus ojos oscuros,  
 Cuando de las manos descarnadas y solitarias  
 La púrpura de sus días de éxtasis cae.  
 Oh la cercanía de la muerte. Recemos.  
 En esta noche, sobre almohadas tibias, se desatan  
 Amarillos de incienso los miembros de los amantes.

## al niño elis

Cuando el mirlo, Elis, llama en el negro bosque  
 Es tu propia ruina.  
 Tus labios beben la frescura de la fuente azul en las rocas.

No más, cuando suavemente sangra tu frente  
 Antiguas leyendas  
 Y oscura interpretación del vuelo de los pájaros.

Pero caminas con blandas pisadas hacia la noche  
 Cargada de racimos purpúreos,  
 Y mueves tus brazos más bellamente en el azul.

Donde están tus ojos lunares  
 Una rama quebrada suena.  
 Oh hace tanto, Elis, que estás muerto.

Tu cuerpo es un jacinto  
 En el que un monje hunde los dedos de cera.  
 Nuestro silencio una caverna

De la que a veces un quedo animal sale  
 Y lentamente baja los pesados párpados.  
 En tus sienes gotea rocío negro,

El oro último de abolidas estrellas.

## viento del sur

Ciega queja en el viento, lunares días de invierno,  
 Infancia, las pisadas se desvanecen junto a la negra cerca,  
 Largo repique de campanas en la tarde.  
 La noche blanca llega quedamente.

Y de la pétrea vida  
 Cambia en sueños purpúreos dolor y plaga  
 Para que sin fin el espinoso aguijón pueda pinchar  
 /el cuerpo que desfallece.

Desde lo hondo del sueño gime el alma temerosa,

Y el viento en los árboles rotos,  
 Y la forma de la queja, la madre,  
 Se tambalea a través del bosque solitario

De esta callada pena; noches  
Llenas de lágrimas, de fieros ángeles.  
De plata, contra el muro desnudo, un esqueleto de niño  
/se aplasta.

## nocturno

Aliento del inmóvil. Una faz animal  
Helada de azul, su santidad.  
Poderoso es el silencio en la piedra.

La máscara de un ave nocturna. Una suave tríada  
Se borra en un sonido. Elai, tu semblante  
Se inclina sin voz sobre el agua azulada.

Oh vosotros quietos espejos de la verdad.  
En las sienas de marfil del solitario  
Está el esplendor de caídos ángeles.

## juan gustavo cobo borda

nació en bogotá en 1948. director de la revista *eco*, sus primeros poemas aparecieron en dos volúmenes colectivos: *ohhh* (ediciones papel sobranter, medellín, 1970) y *antología de una generación sin nombre* (colección adonais, edit. rialp, madrid, 1970). ha escrito también ensayos críticos: *ver summa de maqroll el gaviero, de alvaro mutis* (barral editores, barcelona, 1973). los poemas que aparecen forman parte de su libro *consejos para sobrevivir*, próximo a publicarse.

## maestro escalona

a maría teresa

Por las calles de Bogotá  
he aprendido un lenguaje rutinario.  
Si los cerros están roídos  
también la imaginación se seca.  
Exilados en una ciudad que es nuestra  
sólo la luz, a las cuatro de la tarde, no parece ajena.  
Como el desocupado que entra a la biblioteca  
y muestra la cédula, su única pertenencia,  
o como quien dura horas en el café  
estudiando el formulario  
con que se hará rico el domingo entrante,  
así ha nacido este poema.  
Los varios que fui conviven, por fin, en paz;  
acompañame, ahora, a través de la cuerda floja  
sabiendo que mi oficio es permanecer.  
Se desprende la última costra del pasado  
—queda, apenas, un poco de piel más blanca.

Entre tus planes no figuraba la muerte;  
 en cambio, para quien destruye su rostro,  
 la derrota resulta habitual.  
 Pero quién es éste, tan semejante a mí,  
 que anda polvoriento y sudoroso  
 por otras calles, bajo otro sol,  
 ahogándose de la risa  
 e intentando, inútilmente, componer una canción?  
 Quién viaja y escribe cartas  
 pensando en algo muy cómico  
 que bien vale la pena averiguar?  
 De dónde sale este cachaco  
 que prefiere la bulla y el relajo?  
 Nadie lo sabe (aunque le pregunten a Daniel Samper).  
 Nadie logrará averiguarlo, nunca:  
 me oculto en la verdad.  
 Niño decente al que escarnecen e injurian  
 y rompe, así, su cordón umbilical,  
 me desdoble entre este fervor exaltado  
 y los días planos que inmóviles nos aguardan.  
 Los enfermos están afuera;  
 la poesía, por el contrario, es mi camisa de fuerza.  
 Pero viajeras extraviadas  
 me interrogan, con pelos y señales,  
 acerca del estado de mi alma;  
 se desnudan luego.  
 y en forma a la vez comprensiva y exigente,  
 me obligan a responder.  
 Por qué no gritarles, a voz en cuello,  
 que el hada de la demencia  
 baila, furiosa, delante de mí?  
 Todas las ciudades son la misma;  
 su límite, una pieza de hotel.  
 Calles de Caracas & la arena en Cadaqués  
 “en Lima tengo un apartamento”:  
 cualquier aventura  
 concluye en un cuerpo  
 o en un ídolo de sobremesa.  
 Vanamente, una tarde entera,  
 he intentado narrar aquella historia:  
 mujeres que parten / mujeres que llegan:  
 la total inexistencia.  
 Sólo tú, la imprevista,  
 cantando en el suplicio, trizándote las venas.  
 (Qué quiero decir con esto?)  
 Yo, que sólo anhelaba escribir un bolero  
 (algo así como *Perdido por no encontrarte*  
 de Pedro Vargas)  
 o ya, en el colmo de la ambición,  
 un paseo vallenato, confieso mi fracaso.  
 Palabras, sólo palabras,  
 la música corresponde a ti, hipócrita lector.

## sobre la épica III

a guillermo sucre

Toda fe implica la ceguera de quien cree y espera.  
El desafío hecho a dioses impasibles  
en donde la veneración se matiza con un cierto desprecio  
confirma apenas cómo ninguna religión admite la befa.  
Enmudece el discurso aceptando aquello que nos hiere  
y perdiendo así la saludable insolencia  
de poder decir *no* llegado el momento.  
Reblandecidos e ingenuos,  
parecíamos ignorar la ruleta.  
Pero el rayo cae donde menos se espera  
e Ícaro conserva aún toda su vigencia.  
Nadie podrá mentirse, diciendo:  
En toda intrepidez sobrevive la cautela.

## epílogo

a juan sánchez peláez

Terreno baldío: mugre, cenizas.  
Y esa cerca desvencijada. Pocas matas  
brotando aquí y allá. Todo como esa hora  
aborrecible  
en que olvidamos la clave.  
Cáscaras de huevo,  
lo que queda luego de exprimir una naranja,  
cajetillas vacías. Sin dejar de ver  
extensión tan árida  
el poeta escarba entre basuras.

## harold alvarado tenorio

poeta caleño, 1945. ha publicado *pensamientos de un hombre llegado el invierno*. actualmente se encuentra vinculado como profesor en la universidad de nariño.

## wilhelm apollinaire

Apollinaire (1900-1912), durant douze  
ans seul poète de la France.  
B. C.

empezó por fantasear sobre sí mismo  
abolid las anécdotas  
hijo de cardenal italiano  
tengo el recuerdo de las ciudades  
como el recuerdo del amor

siempre el mismo sistema  
 sobre sus orígenes familiares  
 todo es poesía  
 al suprimir la continuidad cronológica  
 nada de ideas  
 y no es más que hijo de francesco  
 el mundo recomienza  
 con angélica o alexandrina  
 de todos modos kastrowitzka  
     –ese fragmentarismo–  
 la risa caracteriza a los poetas actuales  
 los viajes exóticos y la prosa del transiberiano  
     –ese fragmentarismo–  
 ni picasso podría volver a pintarte  
     –hijo de cardenal–  
 con la tiara y la mitra.

### maría jonsdottir

En la ciudad del Lago Salado  
 vivía  
 María Jonsdottir de Ompuhjallur  
 nacida entre las islas Westmann  
 Steinar de Hlidar  
 que había conversado con los reyes de todo el mundo  
 la conoció a los setenta años  
 deformada por la artritis  
 y casi ciega  
 después de haber atravesado las Soledades Salvajes  
 María no conoció  
 el calor de un hombre entre las sábanas  
 sólo ayudando a los niños a través de los caminos  
 les ha enseñado los Himnos de la Pasión de Hallgrin Peterson  
 y las parábolas sobre unos pajarillos llamados alcas  
 Pobre y ciega y corva  
 caminas por las anchas calles de la ciudad  
 sola y sin amigos y sin hogar  
 María Jonsdottir de Ompuhjallur  
 has criado más de una docena de niños huérfanos  
 y ya el viento los dispersa por la tierra  
 Pobre y ciega  
     no te quejas del tiempo  
 pues los criaste  
 con esa clase de afecto  
 que nada teme  
 ni envidia nada.

### letrilla

Todo ha cambiado:  
 la forma del tiempo  
 y aquella del olvido  
 Los colores de ayer  
 serán los de mañana

Desparrama las cartas  
la sota, los ases  
Los matinales de hoy  
serán los del domingo.

carlos bedoya

antioqueño, nació en 1951. algunos de sus poemas han sido publicados  
por revistas y periódicos del país.

## poemas

I

Inaugurada visión  
del más lejano límite de la bruma  
cruza en el silencio  
a través del oscuro cauce del día  
un breve instante de duda  
acaso la inútil certeza  
de haber captado  
tal vez para siempre  
en un disperso mirar sin ojos  
esa fija agonía  
sucesiva pirueta del sueño  
que late en medio de las palabras.

II

Clara vibración del día  
La viva imagen donde se mueve  
como tenue luz a veces insegura  
el imprevisto cuerpo de una mujer  
su ajena sombra en medio de la terraza.